



## Buenas practicas Pastorales

**Nombre del Distrito: México Norte**

**Nombre del proyecto o buena práctica pastoral: Tiempo de Compartir**

---

### Síntesis

Cada año en el tiempo de Adviento todas las instituciones de Educación Básica y Media Superior del Distrito (alumnos de 8 a 18 años) realizan una actividad extra-escolar que consiste en organizar una Posada Navideña con algún barrio, centro comunitario, institución educativa o parroquia en zonas empobrecidas de su localidad. La “Posada” se desarrolla con actividades de convivencia y motivación con personas del centro que se visita y una catequesis y/o “Pastorela” (representación teatral, con razgos dramáticos y de comedia, del camino de los pastores hacia Belén a ver al Niño Jesús).

### Descripción del problema

Muchos alumnos de instituciones lasallistas del Distrito México Norte se desenvuelven en ambientes alejados de la realidad de pobreza material y precariedad pastoral que viven la mayoría de la población de nuestro país.

A través de la Pastoral Juvenil y especialmente del Movimiento Infantil y Juvenil Lasallista se colabora de forma permanente con parroquias, organizaciones sociales y gubernamentales en los procesos de promoción humana y evangelización de sectores poblacionales. Algunos de estos mismos organizamos con frecuencia solicitan mayor colaboración.

La combinación de la necesidad de cooperar en algunos procesos pastorales y de promoción humana de organizaciones diversas y la de sensibilizar y formar a nuestros alumnos en la responsabilidad social, generó en 1994 este proyecto en la Comarca Lagunera, que con el paso de los años ha ido evolucionando y se ha ido adaptando a cada realidad local, convirtiéndose en un proyecto distrital.

### Proceso

#### a) Planeación

Cada maestro de grupo o grupo de maestros identifican o dan seguimiento a algún contacto, institución u organización que requiere ayuda. A través de visitas y/o comunicación previa establecen necesidades de los destinatarios y posibilidades del grupo de alumnos. Presentan a la coordinación de su sección escolar (primaria, secundaria o preparatoria) el anteproyecto de la actividad que realizarán. Una vez que reciben aprobación o hacen los ajustes necesarios, comienzan la preparación con su grupo de alumnos: preparación de la catequesis o mensaje a llevar, ensayos de la pastorela, distribución de responsabilidades para la convivencia y “Posada”, actividades de recaudación de fondos para costear el transporte y las necesidades materiales de la actividad.

#### b) Día de trabajo

De acuerdo con la organización local (institución) y particular (cada grupo de alumnos) el día de trabajo asisten a los sitios de encuentro con los grupos que atenderán: parroquias, escuelas, parques, centros comunitarios o poblaciones rurales.

Al llegar organizan a la gente en grupos y desarrollan las actividades planeadas, por equipos de trabajo: algunos organizan la comida para la convivencia si la hay, otros el momento de la "Posada": repartir cantos, establecer las "bases o estaciones", disfrazar a "los peregrinos"; otros desarrollan actividades lúdicas de integración y aprendizaje; se rompe la piñata; se divide al grupo o institución en grupos por edades para catequesis y/o convivencia y se presenta de la "Pastorela". Habitualmente concluyen con un mensaje grupal final.

#### c) Evaluación

La evaluación se realiza en tres niveles o direcciones que finalmente se integra en un informe que permite mejorar la práctica año con año:

Cada maestro con su grupo de alumnos en los días sucesivos a la actividad realiza una valoración por escrito de lo vivido y se genera un diálogo informal para recuperar valoraciones, aprendizajes y proyecciones.

Cada sección contacta a las instituciones, parroquias o comunidades visitadas para recibir retroalimentación de la actividad.

Cada sección de la institución Lasallista, los maestros reunidos con su coordinador evalúan los impactos, integran las valoraciones mencionadas y establecen algunas orientaciones para las próximas experiencias.

### **Resultados, aprendizajes y desafíos**

Con las generaciones que han vivido durante años esta experiencia, un año tras otro se han corroborado mejores niveles de comprensión de la realidad que han permitido mejores niveles de posicionamiento respecto al compromiso que cada uno elige asumir con el mundo circundante: la vida cristiana poco a poco deja de ser una obligación y pasa a ser una opción que cada uno vive según su itinerario propio; esto ha favorecido la libertad interior. Uno de los efectos más notorios es que ha reducido el número de los participantes en actividades opcionales de servicio y evangelización, pero ha aumentado la calidad en éstas mismas actividades, especialmente en cuanto a los efectos transformadores de los sectores poblacionales con quienes se trabaja.

Como Distrito hemos aprendido y mejorado las técnicas para la medición de los impactos de nuestra acción pastoral y social, impulsando y ampliando el diálogo con los destinatarios finales: los pobres.

Los principales desafíos son: superar rasgos de asistencialismo, canalizar profesionalmente el sentimentalismo que rodea el trabajo con los empobrecidos, impulsar la comprensión y aplicación del Modelo de Responsabilidad Social del Distrito, mejorar el trabajo colegiado con las instituciones/organismos con quienes colaboramos.